

Sus trece "cierres regionales" en otras tantas cabeceras distritales contaron con concurrencias notoriamente mayores que las obtenidas en los actos similares por el candidato del PRI, con todo y los mecanismos de acarreo tradicionales, a los que recurrió otra vez el partido oficial.

Notable fue el caso de Irapuato, bastión priísta en el estado, donde los panistas lograron reunir unas 12,000 personas, cifra que triplicó la concentración presidida ahí mismo por Aguirre Velázquez. En Salamanca, Dolores Hidalgo y San Miguel de Allende, Fox Quesada vio atiborradas de seguidores las plazas y en San Luis de la Paz, al norte de la entidad, provocó que la población se volcara a las calles para aplaudir su paso y, luego, llenar la plaza con más de 5,000 partidarios.

Pero el acto principal y más significativo fue el del cierre estatal de su campaña en León, donde se concentra el 25% del electorado guanajuatense. Fox encabezó una marcha multitudinaria que recorrió casi cinco kilómetros hasta el centro de la ciudad, entre entusiasmo indescriptible. Y en la Plaza de los Mártires, unas 20,000 personas se reunieron en manifestación de apoyo al candidato panista, a quien acompañó el jefe nacional de su partido, Luis H. Alvarez.

Horas antes, Fox había concurrido a una misa en la catedral leonesa y comulgó ante las lentes de los fotógrafos. Luego, al inicio del mitin, se dio a conocer el texto de una bendición papal otorgada por Juan Pablo II al candidato y su familia, lo que provocó inacabables aclamaciones y coros de "Vicente, Vicente". La concentración panista contrastó, por su número y sobre todo por el entusiasmo y la participación viva de los asistentes, con el mitin de cierre de campaña de Aguirre Velázquez en Guanajuato, unas horas antes, el mismo miércoles 14 de agosto.

El PRI hizo gala de derroche y acarreo.

En más de 200 autobuses y microbuses se trajo gente de todo el estado. Se repartieron miles de banderas, gorras, camisetas, llaveros, chamarras. Se dispuso un monumental estrado en la plaza y tendedores de banderines tricolores. Con todo, el acto —al que asistió el presidente nacional del PRI, Luis Donald Colosio— resultó frío e insípido, pues los animadores no lograron jamás la participación del gentío en las porras, coros y consignas. Muchos de los acarreados, ya con sus regalos, se fueron antes de iniciarse el mitin, durante el cual hablaron —ante la indiferencia de los asistentes— Aguirre Velázquez y Colosio.

Pese al operativo de acarreo, que incluyó pagos de 20,000 pesos por persona, la concentración priísta no alcanzó las dimensiones estimadas por sus organizadores. Unas 8,000 mil personas formaron una multicolor y dispersa multitud, que no llegó ni a la mitad de la que el PAN reuniría en León esa misma noche.

La versión oficial, sin embargo, elevó la cifra a 25,000 asistentes.

El perredista Porfirio Muñoz Ledo terminó su campaña con la misma enjundia que caracterizó su peregrinaje de casi un año por todos los confines del estado. Tuvo cierres exitosos en Salamanca e Irapuato, aunque en León apenas reunió unas 2,000 personas.

En Apaseo el Grande, donde según su alegato legal tiene su domicilio, consiguió en su último mitin una asistencia sorprendente, estimada por los medios informativos en unas 5,000 personas. Ahí reiteró su convicción de que ganaría las elecciones y advirtió que el gobierno del presidente Salinas de Gortari cometería un "error atroz" si decidía imponer contra la voluntad popular a Aguirre Velázquez como gobernador.

Los empeños de Muñoz Ledo en romper el bipartidismo PRI-PAN en Guanajuato dieron como fruto tangible la construcción del PRD en esta entidad, donde hace apenas un año era poco menos que inexistente. Sin embargo, en cuanto a las expectativas electorales, la posición del senador perredista parecía muy por debajo de la de sus contrincantes.

## DEFENSA DEL VOTO

El viernes 16, el periódico leonés a.m. publicó los resultados de una nueva encuesta, patrocinada conjuntamente por ese diario y por El Norte de Monterrey.

Según el sondeo, realizado entre el 6 y el 12 de agosto, el priísta Aguirre Velázquez mantenía la delantera, aunque su ventaja sobre el panista Fox Quesada se veía reducida a 15 puntos porcentuales. El candidato del PRI alcanzó el 42% de la intención del voto; Fox Quesada, el 27% y Muñoz Ledo apenas el 3%. Había sin embargo 27% de electores todavía "indecisos".

La encuesta reveló, asimismo, una alta participación electoral, ya que el 85% de los entrevistados manifestó su intención de sufragar este domingo.

A preguntas específicas sobre las características de los tres candidatos, Fox Quesada resultó ser el más inteligente, el más simpático, el más honrado, el más sencillo y el más capaz. Aguirre sólo lo superó en cuanto a la seguridad en sí mismo que proyecta. Muñoz Ledo ocupó el tercer sitio en todos los casos.

Posdata. Reproduzco aquí el texto de la carta que envié a El Nacional, relativo a los artículos mencionados, que constituyen una síntesis de mis colaboraciones en Proceso de las últimas semanas:

Sr. Director:

Que bueno que el periódico oficial haga eco —de vez en cuando— de opiniones contrarias a las del gobierno, como lo hizo en mi caso el viernes 16 de agosto, en primera plana. Lástima que lo haga con el sentido manipulador de siempre. En el artículo mío publicado en El País (Madrid), Los Angeles Times, La Opinión (Los Angeles) y Página/12 (Buenos Aires), en efecto concluyo que el PRI sacará entre 60 y 65 por ciento del voto. El Nacional omite que lo hago después de haber descrito, con mucho detalle y algo de empeño, la sarta de mañas, trampas y maniobras fraudulentas a las que ha recurrido el gobierno para lograrlo.

Atentamente:

Jorge G. Castañeda

## LAS CIFRAS NO EXPLICAN LA DECISION DE AGUIRRE, NI OTRA ELECCION EN GUANAJUATO

No. 774- 03 2 de septiembre de 1991

[09/02/1991]

ALCOCER JORGE

REPORTAJE

Jorge Alcocer V.

Desde la noche de la elección empezaron a conocerse en Guanajuato las versiones panistas acerca de la forma como el PRI había construido su "indiscutible victoria". La dosificación planeada en el reparto de boletas para la elección de gobernador que condujo a que en las zonas de influencia panista faltaran, o de plano no existieran, mientras que en los reductos priístas no sólo no fueron suficientes sino que además, ¿error de cálculo?, fueran usadas por arriba de lo autorizado por la ley.

Durante todos estos días se habló de una diferencia inexplicable entre la elección de gobernador y la de senador. Se dijo que Aguirre tenía más de 110,000 votos por arriba del candidato priísta al Senado. Sin embargo, las cifras finales no lo comprobaron. Nueva versión panista, las cifras federales fueron ajustadas a la elección local e incluso se llegó al extremo de aumentar la votación para senador, tanto del PRI como del PAN. Nunca se presentaron pruebas del supuesto fraude.

Luego el PAN manejó la existencia de alrededor de 500 casillas "zapato" para Ramón Aguirre, con abultadas votaciones. Interrogué a varios dirigentes panistas al respecto, la información obtenida fue que no se trataba de casillas "zapato" (cero para la oposición, todo para el PRI), sino de casillas con mínima votación para los dos candidatos opositores y máximo resultado para Aguirre. Hasta hoy tampoco he podido ver actas que confirmen la aseveración.

Fox calificó de "marranada" la votación del PRI, desplegó toda la capacidad panista de convocatoria y amenazó con recurrir a todos los recursos válidos a su alcance para impedir la llegada de Ramón Aguirre a la gubernatura. Entrevistado la mañana del jueves 29 por el periodista José Gutiérrez Vivó, afirmó, para sorpresa de muchos, que recurriría al Colegio Electoral, dominado por el PRI, después de que el Tribunal Estatal desechara la mayoría de sus impugnaciones y se limitara a anular 30 casillas, que dejaban las cosas en el mismo sitio.

El cuadro anexo muestra las cifras de la elección federal distrito por distrito. En sus totales existe una congruencia evidente con los resultados de la elección de gobernador. Si la razón de fondo que llevó a Ramón Aguirre a declinar fue el fraude, debemos preguntarnos y preguntarles a los actores de esta nueva tragicomedia cuál es el grado de veracidad de los resultados de la elección federal.

El PAN y sus dirigentes deberán explicarnos por qué aceptan sin protestar los resultados de la elección de senador y diputados y rechazan tajantemente los de la elección de gobernador. ¿Los votos registrados para el candidato del PRI al Senado son "limpios", mientras que los 626,436 votos de Ramón Aguirre son una "marranada"?

Es cierto que el titular del Ejecutivo se ha distinguido por su pragmatismo, y en no pocas ocasiones desapego a las formas legales, pero en Guanajuato se ha llegado a extremos que resultan ofensivos para la ciudadanía y dejan a las autoridades electorales locales como simples marionetas de la voluntad presidencial.

La Comisión Estatal Federal entregó constancia de mayoría al candidato priísta a gobernador; el tribunal estatal electoral, como ya señalé, declaró improcedentes prácticamente todos los recursos interpuestos por el PAN. El Colegio Electoral, con la presencia, participación y voto en contra de los diputados del PAN, que convalidaron así la legitimidad y legalidad del acto, declaró a Ramón Aguirre, prácticamente a la misma hora que la agencia gubernamental Notimex distribuía la primera versión sobre su declaración, gobernador electo.

5